

Reproducimos esta hoja vibrante que circuló en estos días y en la que palpita un gran aliento de verdad:

JORGE VOLIO

20. Designado a la Presidencia de la República

Los que esta hoja firmamos hemos sido y somos Reformistas, en el sentido más puro de esta palabra. Admiradores y compañeros del General don Jorge Volio, todos sus actos nos preocuparon y nos preocupan, porque aún vemos en él al costarricense talentoso e inquieto que tiene visión y que ama de veras al pueblo.

Cuando le quitaron sus atributos de Segundo Designado a la Presidencia de la República, llegamos a pensar un momento que tal vez tendrían razón los que culpaban de tal acto a la diputación republicana, pero hoy estamos frente a otro panorama y toda la verdad nos ha sido descubierta.

No había más que la engañosa actitud del eterno claudicante Arturo Volio! Con razón en el Congreso llegó a inculpar tan duramente el General a ese rubio y meloso jesuita, que ha venido ocultando su obra sombría y ha pretendido echarle culpas al Partido Republicano. Ahora que están en mayoría en el Congreso y que pueden devolverle a nuestro jefe su investidura de Segundo Designado, dice el hermano terrible, el rubio y meloso don Arturo: "No, ya no es hora, dejemos lo pasado como está."

¡Oh hermano, cómo no se te ha despedazado la lengua al ir contra tu hermano! ¿Cómo no se te pudo el corazón al abrigar tan horribles sentimientos, pues pudiendo reivindicar al General, pudiendo restaurar su Designatura vas contra el hermano y le dejas de nuevo, lo abandonas y lo exterminas!

Cuando él vuelva, que ha de ser pronto, cuando vuelva a alzar entre nosotros su mano apostólica y se oiga la lava ardiente de su verba ¡ah! entonces se cubrirán de miedo esos traidores, huirán de su

presencia estos apóstatas que han llegado al cletismo a ofrecer por viles prebendas el honor del padellón rojo, que es el símbolo de las rendiciones obreras!

Ya no le cobrarán más al Partido Republicano el acto contra el Gral. Volio, ya no podrán cobrarle; ahora está el enemigo descubierto, es el cletismo soberbio, que con la maña de su Zorra, había ocultado la tramoya, ¡Pero les daremos las entrañas! ¡Allí en su propio seno, donde quiere tener al Partido Reformista, allí los extirparemos para siempre!

El Partido Republicano merece de parte nuestra una explicación, que se la damos con toda sinceridad, y el Lic. don Carlos María Jiménez ha de recibir nuestra simpatía y nuestra admiración, que hoy le damos, desde el fondo de nuestro corazón, porque estamos convencidos de que él está cerca del alma del pueblo, de que él es humilde y comprensivo y de que nunca habría sido capaz de arrebatar la gloria de nuestro jefe como lo ha hecho el cletismo corrompido y altanero.

Saludamos al Partido Republicano como un amigo nuestro, ya que son ambos partidos, como dijo don Ricardo Jiménez, *dos esteras que giran alrededor de un mismo sol*, y que tienen un enemigo común: el Olimpo.

Invitamos a nuestros compañeros reformistas a meditar sobre estas cosas serenamente para que NINGUNO aliente con su voto a la rapina del cletismo y la inconsecuencia del último hermano Volio.

JOSE MANUEL RODRIGUEZ Z.

ELIAS CALDERÓN PIEDRA

Algunos bobalicones se echan incienso

En «La Prensa» de ayer vienen algunas celebridades acarfonadas echándose incienso y tirándose serpentinas. Hablan, hablan, comentan y comentan un asunto de unas bestias. Pero qué es eso, mal doctrinados, cómo se ponen ustedes a hacer hablar las bestias, es eso broma o es en serio, palomos. Nosotros no queremos creer que en el bisemanario «Patria» haya alguna caballeriza o que se hayan convertido en húngaros requisadores de bestias, o es que tienen alguna bestia en candidato para arrearla el domingo para Escasú. Qué es eso de las bestias, y allí va la bestia, y allí viene la bestia y ya se llevó una bestia; atájele, atájele policía y lo lleva al fondo con todo y bestia.

De veras que se han vuelto insoportables estos muchachos que le hacen artículos a don Cleto de gratis, (?) y que se tocan recíprocamente tan de mutua gana los bombos y los platillos. Ahora sí que se compuso el carnaval olimpista... Viva la parranda cleta! Viva!

El debut de Paco Soler

Para mañana sábado está anunciado el debut de Paco Soler en el Teatro Moderno. En el público hay ansiedad por concurrir a estas noches de gala del Moderno.

Soler es uno de los artistas predilectos del público josefino; además, de esta vez trae un repertorio escogido y todos sus compañeros de escena son notables. Quiere decir que al artista Soler y su personal les esperan muchos éxitos y triunfos a su paso por ésta. Bien por el público y por el distinguido artista señor Soler.

Problemas nacionales de Educación

Ayer publicó nuestro colega «La Tribuna» la autorizada opinión del señor Subsecretario de Higiene y Carteras anexas, don Solón Núñez, acerca de la encuesta educativa que se le sometió a juicio. Con estilo cortado respondió en pocas palabras el señor Subsecretario así: 7 años para entrar a la escuela primaria y 5 años de estudios en los ciclos primario y secundario, a como están hasta hoy las opiniones, puede decirse que la jornada está ganada para bien de los niños de Costa Rica y de todos los padres de familia que no comen precocidades ni palabras de enciclopedia barata o enmohecida.

Las contestaciones hasta la fecha van girando en torno de la sabiduría y elocuente que de primero lanzara a los cuatro vientos nuestro sabio nacional don Elías Jiménez Rojas.

La importación de automóviles

Vemos que la plaza se están disputando cuatro marcas de autos: el Chevrolet, el Buick, el Studebaker y el Dodge. El Chevrolet se vende bastante debido a su bajo precio, pero las gentes de lujo y que conocen de autos eligen el Buick, el Dodge o el Studebaker. En este mes han llegado al país muchos vehículos y las agencias los exhiben en sus respectivos locales; ya lo saben los que desean comprar automóviles, elijan, hay de todos precios y de todos los gustos, pregunten cuáles son los que sirven para los largos viajes y cuáles son los que se necesitan para pasear en las calles arregladas de la ciudad.

Arbol que crece torcido...

Cuando oímos decir a los propagandistas del cletismo que el señor González Víquez, por su honradez política es el más alto representante de la Nación; que es como quien dice el trapito de dominguez de los costarricenses, me pongo a cavilar, y pienso que todos estos sujetos son fiel continuación de su digno jefe Castro Quesada, quien no ha hecho otra cosa en su vida política que mentir descaradamente y explotar las situaciones.

Se necesita creer que somos un hato de imbéciles para venir a sostener, a toque de clarín, tales despropósitos.

Cuando el candidato del Olimpo toca ya el deje en las campanas de la vida; cuando teníamos derecho a esperar que su actuación en esta contienda dejara una estela de rectitud y sabias enseñanzas, ya que la experiencia lo indica a quien en tiempo pretérito trajinó por la vereda tortuosa de las conculcaciones, vemos con amarga decepción que este gran republico de nuevo cuño, se exhibe tristemente ante el país, ejerciendo prácticas que revelan de un modo evidente el axioma: aquel que dice: «Arbol que nace torcido, nunca su tronco endereza».

Este señor, que por respeto propio debiera hacer escuela de buen ejemplo, dentro de un radio de verdadero republicanismismo, fustiga de la manera más tremenda esos principios democráticos, haciendo palpable la poca consideración que le merecen sus concluidanos. Cuando todos esperábamos

que su candidatura saliera de una convención compuesta por delegaciones de todo el país, llevadas por el esfuerzo de un partido perfectamente organizado, vemos que su nominación surge después de largos conciliabulos tenidos por cuatro capitalistas en el silencio de la noche, en su bufete de abogado, operándose el fenómeno de que primero vino el hijo para después nacer la madre, como lo indica el hecho de haberse formado el Partido hasta que se supo que había aceptado la candidatura, tocándole hacer de sacerdote, bautizándolo con el nombre de "Unión Nacional".

Después, para acreditar la moralidad de su agrupación y patentizar los fines no sancionados que persigue, nombra brazo ejecutor de sus macabros planes, al comodón del naipe de la política nacional, a Su Excelencia don Manuel Castro Quesada.

Una vez que este saltón tomó los estribos, lo primero que hizo fué clavar en los hijares del Partido, profundamente, las espuelas de su voracidad, al extremo de que el cletismo legítimo, ese cletismo de pura sangre, no hace misterio de su descontento; y su soberbia le hace imposible disimular su disgusto al ver asallados sus predios por elementos maleantes y extraños. Y a fe que tienen razón; es una inconsecuencia de don Cleto supeditar a viejos y significados partidarios, a estar bajo la tutela preponderante y manifiesta del Rasputín Ar-

Las Pobres Cartas Cletas!

Ya ahora es también el Candidato

Partido Unión Nacional

San José, Mayo 7 de 1927

Sr. don Ricardo Venegas Arias

Mercedes de Heredia

Estimado amigo:

He recibido su carta del 7 del corriente por la que se adhiere Ud. al Partido Unión Nacional que postula mi candidatura.

Celebro contar con su valioso contingente y al agradecerse lo me es grato suscribirme su atto. servidor y amigo,

Cleto González Víquez.

Mercedes de Heredia, 12-5-1927.

Sr. Lic. don Cleto González V.

San José

Señor:

Paso a contestar su carta, del 7 de los corrientes y siento manifestarle que yo nunca le he escrito ninguna carta y que no soy su PARTIDARIO, pues hace días que me alisté en las huestes Republicanas que postulan como Candidato al gran hombre Público Lic. don Carlos María Jiménez O.

S. S.

Ricardo Venegas Arias

N de la R:

Cualquier interesado puede pasar a nuestras oficinas y aquí le podemos mostrar los originales de estos documentos que se excluyen entre sí.

turo Volio y bajo el mandato de un jefe de Acción que no tiene más méritos que el pregonar sus desinteresados servicios prestados a la causa, llevando al dorso la infamante etiqueta de su tarifa. ROGELIO CÁMPOS ESTRADA

De Liberia EL MUNICIPIO CIMARRON

Así llama el cletismo de Liberia al Municipio de este cantón, y lo apellida cimarrón por figurar en el cuerpo municipal, algunos hijos de aquí, que aunque no usan saco ni bombín, son tan dignos y honorables como el que más.

Lo más divertido del caso es que quienes de esa manera quieren ofender al pueblo sean Francisco Mayorga Rivas y Aristides Balcadano, personas descalificadas para dirigirse al pueblo implorando el favor de sus votos para escalar diputaciones que están bastante lejos de poder representar. A hombres a quienes se ofende iraiándolos de cimarrones, no hay derecho de que personas que tengan vergüenza, les pidan la adhesión para el partido a que ellos están afiliados. Francisco Mayorga Rivas lanza el salvajazo al cielo y lo recibe en la cara. Mayorga Rivas es miembro propietario de este municipio y desde luego también es de los cimarrones. Para que a Chico Mayorga no le alcanzara el calificativo de cimarrón, debió no haberse juramentado o habiéndolo hecho, renunciar ese cargo; sólo así dejaría de ser del grupo de cimarrones. Mayorga es tan viejo como don Cleto y desde

luego tiene motivo legal por vejez para que renuncie de la Municipalidad. De lo contrario seguirá don Chico siendo el más viejo de los cimarrones. Aristides Balcadano tampoco puede ofender a los hijos de este cantón con el cuentecito de cimarrón. Por consideración a su amigo Mayorga no lo debería tratar así y porque Balcadano, con muy poca diferencia, corre parejas con las personas que él trata de ofender.

Siguiendo esa misma regla, podríamos decir a boca llena que la presencia de Balcadano en el Congreso Constitucional, le da a este Poder el carácter de un Congreso cimarrón. En el Congreso hay hombres de derecho y hombres de ciencia; hombres que le hacen honor a la Representación Nacional, y junto a ellos, en ese sagrado recinto, aparece la figura de Aristides Balcadano, que, comparando los argumentos que se exponen para calificar de cimarrón a esta honorable Corporación Municipal, así mismo Balcadano con su presencia convierte en cimarrón al Soberano Congreso Constitucional.

LIN CIMARRON

Cañas Dulces, mayo de 1927.

LA HISTORIA COMO JUEZ INAPELABLE

D. Cleto y D. Arturo Volio

EN EL

banquillo de los acusados

(Reproducción de uno de nuestros números anteriores)

En un alcance a un número de «El Renacimiento» de esta ciudad, que se edita en una imprenta de don Arturo Volio, un amigo de este ensaya una defensa del candidato del Olimpo y de su néfite el señor Volio, en contestación a los ataques que se le hicieron en una hoja volante titulada muy propiamente: «¿Qué busca don Cleto en Cartago?» Como con toda seguridad esa hoja ha sido inspirada en la misma oficina del señor Volio y redactada por don Alejandro Bonilla, en modesto pago a que aquél lo puso otra vez al frente de sus cachivaches después de una serie de fracasos económicos, vale la pena hacerle algunos comentarios.

Comienza la citada publicación con el meneguado intento de demostrar que cuando el caballero y alivo Abel Pacheco volvió del destierro, se mostró complacido del Gobierno del señor González Víquez, cuando todos quienes tuvimos la fortuna de tratarlo, supimos siempre de su espíritu enhiesto contra la imposición que lo alejó de su patria y contra el gobierno mediocre y nefasto que fue el engendro de aquella imposición. Vano intento el de este adocenado defensor de arbitrariedades y claudicaciones. Nada pueden las frases medrosas o de relumbrón contra los hechos que ha recogido la historia o la tradición. Quién no sabe en Cartago, como no sean los contados cletistas sin memoria y ayunos de sinceridad, que don Abel fue uno de los jefes del soñismo en esta provincia que, en asocio de José María Peralta Echeverría, Zacarías García, Valerio Coto Mata, Alfredo Jiménez, Gerardo Lara, Leonidas Peralta, J. Marcelino Robles, José María Castro F. y Juan de D. Troyo, firmó la protesta que fue enviada al Presidente Esquivel en relación con el nombramiento de los miembros que debían integrar las Juntas Electorales Provinciales de la República y que ya delineaban la imposición descarada que iba a desarrollarse en las elecciones de primer grado, para hacer triunfar, a toda costa, a costa del sufragio popular y del buen nombre de Costa Rica, la candidatura del señor González Víquez?

Después lo vimos durante esas elecciones actuar como fiscal de su partido en Los Angeles. Y al volver de su destierro, de un destierro que lo ennobleció porque lo exaltaba como un enemigo de la farsa indigna que había hecho Presidente a un liberticida, no es verdad que recogiera velas en su oposición a aquel gobierno; al contrario: fue de los primeros cartagineses que rodearon al Licenciado don Ricardo Jiménez, líder de la oposición en la Cámara, a quien acompañó en toda su campaña durante toda esa administración, siendo también de los primeros en proclamar la candidatura presidencial de aquel caudillo republicano, con lo cual seguía dentro de la oposición, ya que es bien sabido, y sólo aparentan ignorarlo los desmemoriados cletistas de Cartago, que el señor González Víquez, fiel a su desprecio por la voluntad popular y por el sufragio que lo consagra, no veía con buenos ojos esta candidatura republicana y trataba de imponer a don Rafael Iglesias, como tuvo ocasión de manifestarlo en días pasados el mismo señor Jiménez Oreamuno, en reportaje que no ha sido contradicho todavía y que es un nuevo índice acusador apuntando a la frente pedadora del señor González Víquez.

El hecho de que don Leonidas Pacheco esté en las filas de la Argolla, alegado como argumento contrario en la hoja que comentamos, nada prueba ni en nada desvirtúa la actitud patriótica de don Abel.

El tinoquismo de nuestro Candidato está bien explicado: hombre de perfiles salientes, cuando estuvo con el tinoquismo fue de frente y a la vista de todos; y cuando se convenció del rumbo siniestro que aquella administración había tomado, con el monstruoso asesinato perpetrado en Buenos Aires, también a la vista de todos, en fecha en que es casi nacional porque rememora un despertar de la conciencia cívica, salió a la calle y, a tiros con los sayones, exponiendo su vida, como lo hacen los hombres que han conquistado ese título, se batió en las calles de San José

contra la dictadura, contrastando esta actitud noble con la mogigatería de la del Lic. González Víquez que tramó la traición, que la alentó desde sus primeros pasos, que le dio apariencia legal y que, cuando ya nada podía esperar de ella, porque estaba derrumbándose, dejó que la gente se matara en las calles mientras Amory consolaba sus días.

Y el cuenterete de los hermanos de don Carlos María! ¿Qué importancia tiene tal digresión en este debate? ¿Están los hermanos de nuestro Candidato aspirando al honor de alguna función pública? ¿Son ellos candidatos a qué para ser traídos o llevados en estos belenes? Esa es la mejor comprobación de la vida limpia y levantada de nuestro jefe, la de que tienen que ir a analizar la vida de sus parientes, para encontrar una sombra de reproche. Nosotros no hemos llegado hasta allí, por más que se nos moteja de difamadores; pero no crea el cletismo que es porque no tengamos con qué seguirlos en ese camino: nunca hablaremos, pongamos por caso, del cadáver que lleva a cuevas un yerno de don Cleto, ni exhumaremos del archivo respectivo la causa para averiguar cómo ocurrió el incendio de la tienda Romero y negocios adyacentes, y respecto de cuyos autores, la opinión pública jamás se equivocó, relacionándose tal acontecimiento, dentro de la charla trivial de las esquinas, con la curación de su hipo perfinaz que aquejaba al ilustre ex-Presidente, ahora candidato.

En cambio, si habremos de referirnos, en oportunidad cercana, a aquella curiosa evaporación de las mieles de la Fábrica Nacional de Licores administrada por un caudado de don Cleto, en cantidad de cientos de miles de litros que significaban un capital, y ello porque ese fué un hecho ecurrido bajo la administración del PATERNAL don Cleto y que demuestra la corrupción y el derroche que la distinguieron.

La defensa que se inventa en favor del candidato Olímpico, no puede, también, ser más pobre y desecartada. Para acercarse a la conciencia ciudadana, a la conciencia popular que la Argolla desprecia hasta soñar con un colegio electoral que suprima el voto que no tenga cuello parado; para aventurarse en la pesca de votos, quiere edificar una historia de merecimientos de que carece, y como no tiene nada que mostrar aquí en Cartago de la pasada administración del señor González Víquez, pide prestados méritos ajenos de los que con fondos propios de la comunidad, llevaron a cabo las obras de la cañería y cloacas. Esas obras fueron comenzadas bajo la administración de don Ascen-

ción y el único subsidio que obtuvo el Municipio del Gobierno fue de ₡ 15.000, para la cañería. Las cloacas se hicieron con el producto de la venta de unas tierras que el Gobierno de Guardia había donado a nuestro Municipio y con el dinero emprastado al Dr. don Alejandro Pirie, en cantidad de más de cien mil colones, que hasta hace pocos años se pagó.

Los puentes, alcantarillas y caminos que la Gobernación, ayudada de aquel Concejo Municipal en que figuraban personas de la altura mental y moral de Salvador Oreamuno, Francisco Peña, Ramón J. Rivera, Guillermo Mata, lo hizo con fondos de los distritos proporcionados con sus detalles. La macadamización de las calles de la ciudad es verdad que se inició en las postrimerías de la administración González Víquez y esto en sólo unas cuantas cuadras de la calle real, pero se hizo con dinero del Municipio y no del Gobierno. El arreglo de todas las demás calles se llevó a cabo después del terremoto de 1910, con el dinero que el Gobierno de don Ricardo Jiménez dio para el descombro de la ciudad y con los fondos de este Municipio. Es una administración republicana, a la primera de don Ricardo, a la que Cartago le debe tener hoy calles macadamizadas y lo que es más, es a ese Gobierno republicano a quien le debe haberse podido reconstruir en el mismo sitio en que ha hecho su historia, en que ha ganado sus blasones de ciudad culta y progresista, contra la voluntad de don Cleto y de don Pedro Pérez Zaledón que querían borrarlos del mapa y suprimirnos llevándonos la ciudad al valle de San José.

En esta hora debemos también exaltar la figura patricia, la memoria preclara de don Manuel de Jesús Jiménez, el más esforzado y el más encañonado con esta ciudad de Cartago, que tanto le debe.

He aquí cómo este pobre cletismo claudicante y mendigo, para hacerse un pedestal a su jefe, tiene que robar, con mano sacrilega, los méritos ajenos; los de don Ascensión a quien, por otra parte, imputa falazmente todas las responsabilidades de hechos en los cuales participó su jefe; los de don Nicolás Jiménez quien nunca pudo contar con la ayuda del Gobierno de don Cleto, y los de don Ricardo Jiménez a quien ese grupo ha distinguido siempre con los más crueles epítetos de su vocabulario. Pero no es eso todo: es que don Cleto, si tuviera noción clara de la gratitud y de la consecuencia, si se acordara del país como no luera cuando la farándula política lo pone en la situación de cortejador de la opinión pública—como el domingo que vino aquí a hacer ridículas promesas y a

llorar lágrimas de cocodrilo;—si don Cleto hubiera, no ya digamos, sentido afecto por Cartago, pero siquiera deseado pagarle una deuda, habría embaldosado sus calles con diamantes y hecho por ella lo imposible, en compensación de que ésta fue la provincia que lo salvó del monstruoso ridículo a que lo había condenado el abandono en que lo dejó el resto del país, pues basta recordar que de los trescientos y pico de electores de la República, Cartago le dió ciento trece. Podemos afirmar que si no hubiera contribuido esta provincia con esa suma de electores, el ex-Presidente Esquivel no se habría sentido capaz de consumir el ateniado que llevó al Poder al señor González Víquez.

Demuestre el cletismo ahora que no es cierto lo que dejamos expresado, pero hágalo así como nosotros, a base de citas, de fechas y de hechos; déjese de las frases vacías que a nadie convencen y saquen de este error de creer que don Cleto nada ha hecho por Cartago, fuera de pasar por sus calles y tomar su agua que nada le deben en sus atanes de hombre público.

Pero si la defensa de don Cleto es pobre, la de don Arturo es miserable. No han podido quitar de su frente el anatema de veleidoso, y no han podido porque para ello sería necesario escribir una historia al revés y cambiar el espíritu de este hombre egoísta, tornadizo y anodino que no tiene más móvil que su interés ni más norte que una ambición insaciable. Por sus frutos los conoceréis, dice el Evangelio. Y cuáles son los frutos del Sr. Volio? Veamos:

Ha figurado como diputado por esta provincia durante tres períodos: dos años seis meses en la administración González Flores, cuatro años durante la de Acosta y ahora tres. Pues bien, vengán sus acólitos, sus defensores de oficio a decir en cuáles proyectos, en cuáles iniciativas ha concretado don Arturo su labor de político, su visión de estadista, su interés por la Patria, su cariño por Cartago. ¿Queda lanzado el reto! Nada podrán encontrar sus simpatizadores que le quite de las espaldas la losa de político común... Durante su primer período se contentó

con hacer coro a los jefes de la diputación civilista, señores Licenciados Anderson, Faerron y Guardia, en oposición sistemática contra el Gobierno de don Alfredo. Fuera del proyecto de ley de Accidentes del Trabajo, que fué redactado por el Lic. Anderson, ninguna iniciativa importante lleva su nombre. Por si alguno de sus parciales pretende excusar la falta de labor sería del señor Volio en ese primer período con la razón de su juventud, analicemos cuál ha sido su actividad siguiente: ninguna de las grandes obras, revolucionarias, algunas, memorables varias, del Congreso de los Hermeñegidos, tiene su paternidad.

La Ley de Nulidades fue presentada por Billo Zaledón, quien se aconsejó de algún abogado amigo y la cual fue luego reotocada y perfeccionada por el Diputado señor Arias. La que creó el Oficina de Control fue redactada por la Comisión de Hacienda compuesta de los señores Carlos Aragón, Ernesto González y Enrique Sancho y presentada con ocasión del dictamen que tuvo que verter esa Comisión sobre el proyectado empréstito con el Royal Bank of Canadá. Este proyecto lo exhumó don Ricardo al año siguiente y lo convirtió en Ley de la República con la autoridad de su palabra y su prestigio de hombre público, pudiendo decirse que él es su verdadero creador, a sabiendas de que ese organismo le iba a restar atribuciones y libertad, las cuales un don Cleto echaría de menos para sus dilapidaciones.

En ninguna de esas leyes colaboró don Arturo. Tampoco se le vio intervenir, con esa acuciosidad que ahora lo distingue en tiempo de política, en los arreglos que pusieron fin al reclamo presentado por la Gran Breaña con motivo de la emisión de la Ley de Nulidades. Ahí están las actas del Congreso que están diciendo a gritos en su mudez, que fueron otros diputados los que intervinieron en los dictámenes que se dieron sobre ese asunto y en los debates que provocaron. Mientras tanto, don Arturo permanecía mudo, como el perro de Israel, satisfecho y orgulloso de su papel de «Maestro de Ceremonias del Congreso», como lo

Todo buen ciudadano está en la obligación de leer a sus hijos los artículos de este periódico, que es el vocero de la democracia; el azote de los detentadores de las libertades públicas; el centinela avanzado del derecho y la justicia. No es «Kletista». Quien lo lee no se convierte en servil instrumento de los explotadores de la Patria.

¡Trabajadores del surco y del taller! Si sois enemigos de la Pena de Muerte, del Colegio Electoral, de la Corrupción Administrativa, del Compadrazgo Político, del Crimen, del Incendio intencional y del Servilismo, leed este periódico. No es «Kletista». Es la voz de la Democracia que enaltece y glorifica.

llamó don Ricardo Jiménez con su fina ironía.

«Cual ha sido, pues, la labor parlamentaria de don Arturo? ¡Ah! sí, hay una Ley que lleva el sello de su personalidad: la tristemente célebre Ley de Remiempagos, en cuya confección participó al lado de su compinche don Jorge Ortiz, miembro de la Comisión escogida adrede por don Arturo para adobar ese «tamal». Decimos que lleva el sello de don Arturo, pues no hay que olvidar que él fue uno de los más favorecidos con la emisión de esa Ley, mediante la cual logró hacerse pagar hasta el último centavo tanto de él como de su infortunado hermano don Alfredo, incluyendo sumas por salarios a peones de sus fincas.

Contrasta por cierto este proceder con el de don Juan Dent quien de la manera más desinteresada había contribuido con una gruesa suma para la revolución, la cual luego se negó a recibir. Repetimos con el señor ex-Presidente Acosta: «Donde hay paga no hay gloria, y donde hay gloria no hay paga» y agreguemos: patriotismo pagado, no es patriotismo!

Como diputado restaurador debutó combatiendo ardientemente el proyecto que presentó el Representante Soley Güell para rebajar los aforos aduaneros del azúcar, a fin de abaratar ese artículo en favor especialmente de las clases menesterosas, actitud que le valió una pedrea de cierto público de San José, justamente indignado por la defensa que don Arturo hizo a los intereses de los capitalistas industriales en ese ramo. Y luego pretende engañar a los obreros bailando el can-can reformista.

Más tarde se empeñó en la defensa de las pretensiones inauditas de Mannel Castro Quesada, quien quería a todo trance hacerse pagar los sueldos no devengados durante el tiempo que le faltaba a la Administración González para concluir su período. Fue el entonces Diputado señor Sancho el que advirtió a la Cámara de su incompetencia para conocer de esos reclamos los cuales tenían que ser ventilados ante los Tribunales, y a no ser esta saludable actitud, podemos estar seguros de que al hoy jefe de Acción del Clefismo le habrían regalado, sobre los diez mil dólares que ya le habían asignado por su generalato en la revolución, unos veinte mil más con el título cómico de Ministro Diplomático de un Gobierno que no pudo fungir.

Defendió también, con todo el brio de su rolliza juventud, la odiosa granjería otorgada por el Gobierno de Acosta al grupo orgulloso con el contrato conocido con el nombre de Pococí, interesante affair en

que se iban a reparar toda la reserva Astúa Pirie. En esta ocasión también recibió su merecido, pues fué horriblemente confundido por su hermano el General Volio, quien lo enseñó a los ojos del país como exiliado defensor de los ricos.

El contrato en que se otorgaba una concesión a su sobrino don José Joaquín Carranza y a don Ricardo Pacheco Lara, para una estación inalmábrica en el Paraíso, también mereció su recomendación pública y privada. Contra lo que ordena una elemental delicadeza, él presidió todas las sesiones en que tal asunto se discutió sin que ahora tenga ningún empacho en figurar como principal accionista y director de la Compañía que se formó para explotar ese negocio.

Y en el Municipio, qué rastro ha dejado don Arturo? Ninguno. Hable la ciudad y diga qué le debe. Su labor, si labor se puede llamar a la inacción, no admite que se le compare, por ejemplo, con la del doctor don José María Peralta a quien debe Cartago la reconstrucción del Matadero después del terremoto de 1910, su arreglo hasta dejarlo en las condiciones higiénicas en que está, el acueducto del río Loro, que vino a aumentar el caudal de aguas de la cafetería de la ciudad.

Compararla con la del ex-Presidente Municipal don Manuel de Jesús Jiménez, sería olvidar groseramente la ilustre memoria de este benefactor cartaginés.

En cuanto a la política actual cabe que nos preguntemos: por qué combate ahora don Arturo a su deudo y amigo don Carlos María? Por despecho y por ambición. Por despecho, por cuanto el Candidato del Partido Republicano no le ha cedido o traspasado la Jefatura de Acción de este partido, como si ello fuera posible dentro de las normas democráticas que informan nues-

tros proceder, aunque con ello se esfume, en la lejanía de lo imposible, un ideal de candidatura que don Arturo acaricia en los irris cambiantes de su imaginación; y por ambición, porque él sabe, como lo sabe asimismo Castro Quesada, que en el caso improbable y remoto de una Presidencia valenudinaria, él y el otro serían los hombres que gobernarían y que harían «diablos de zacate» del Poder en su exclusivo beneficio particu-

lar. Diehosamente, contra los cálculos alegres de estos mercaderes de la política, está de pie el pueblo de Costa Rica, quien, conociendo la historia del país y la fatidica historia de estos tramoyistas políticos, busca nuevamente su antiguo campo de combate, ahora ennoblecido con la presencia en él de numerosos e importantes elementos que, convencidos de la impotencia y de las farsas del Olimpo, vienen a sumar sus esfuerzos a los nuestros para prestigiar sus ar-

mas con la nueva y resonante victoria que será el premio de nuestros afanes.

Es casi pueril el dilema que plantea la hoja que estamos comentando: con quién, cartagineses, con don Carlos María o con don Cleto? Es casi pueril porque el pueblo de Costa Rica, que ya es mayor de edad, no puede confundir la juventud batalladora e incansable de nuestro Candidato, con la senectud temblona del Candidato argollero; porque mientras de un lado está el cartaginés de buena cepa, noble, inteligente y culto, del otro está el que sólo se acuerda de Cartago para mendigarle sus votos; porque con el jefe republicano el país tendrá un gobierno de trabajo, de orden, de libertad, de energía, mientras que con

el jefe del Olimpo tendría—sólo—lo tendrá en esta hipótesis—uno de mordaza en las finanzas, de demercho y de inacción; porque mientras Carlos María Jiménez es un hombre entero, de espíritu abierto, sin gavetas, que vive en casa de cristal y cuyos actos están a la vista del país, Cleto González Víquez es el hombre del misterio, de la sombra, de las gavetas, de la mano que se oculta mientras la piedra va a herir el pecho enemigo; porque uno es la juventud y el otro es la vejez, porque uno es el pasado y el otro el porvenir.

LNOS REPUBLICANOS CARTAGINESES

Cartago, 16 de febrero de 1927.

SILUETAS REPUBLICANAS

Eduardo de la Guardia

El Partido Republicano tiene sus viejos y firmes prestigios, sus antiguas columnas que lo sostienen y le dan brillo perenne. Una de esas columnas es don Eduardo de la Guardia, que ha sido soldado republicano siempre, desde el primer brote de vida de esta Causa Popular. Sostenedor irreducible de la bandera azul, fue uno de los más allegados y más fieles amigos del Licenciado don Máximo Fernández, quien lo ha tenido siempre en grande estima, por sus merecimientos de hombre decidido, altivo y leal. Jamás ha caído de sus manos la bandera republicana; con ella espera el triunfo de nuevo, para que la Patria continúe y termine su labor de administración fecunda bajo la Presidencia del segundo Jiménez, que es un jefe en toda la extensión de la palabra.

Don Eduardo de la Guardia es de un temperamento singular; rebelde, recio de carácter, él no se acomoda con las injusticias ni con las villanías. De conducta ejemplar, puede ser, como es, un atacante implacable de las malas causas, un Quijote que arremete contra todo lo que esté desquiciado. Por eso ha tenido sus enemigos; ya sabemos que es de hombres de lucha y de espíritus fuertes crearse enemistades. Así, tiene también sus grandes admiradores, entre los cuales está el Abate Joven, que estudia la vida del país, que ha querido conocer a los hombres de todas las generaciones y que sabe cuánto valen ciertas vidas.

La oficina judicial de don Eduardo de la Guardia es una de las más visitadas: allí tienen garantía todos los hombres y allí tiene el derecho un defensor combativo y gallardo.

Nosotros lo conocimos en Puntarenas, donde vive hace muchos años, y lo hemos tratado bastante para medir su carácter y sus magníficas condiciones de hombre honorable y activo.

Pertenece, por tradición y por derecho propio, a las filas del Partido Republicano. Y en sus manos, como en ningunas otras, luce bien un pabellón azul, porque ellas tienen ya costumbre de muchos años de llevarlo en alto, nunca al desastre ni al deshonra, sino siempre al triunfo y al prestigio de su color de victoria.

Saludamos en estas líneas al viejo adalid republicano, y lanzamos con él un ¡hurra!! entusiasta sobre el estruendo de las olas del Puerto magnífico, que arrulla como en un himno grandioso el futuro triunfo definitivo de la Causa del Pueblo.

EL ABATE JOVEN

ROMULO ARTAVIA

SAN JOSÉ COSTA RICA

Completo surtido de sombreros de pita del Ecuador. Vende Cajas de Hierro Herring Hall Marvin Co. a los precios y condiciones más favorables.

LA INDIA

Alambre para cerca. Afrecho de Trigo. Avena para bestias. Eduardo L. Fernández San José de Costa Rica Apt. 1064 — Tel. 378

Suscríbese a este diario

A los Republicanos de Puntarenas

La oficina de la Secretaría del Partido Republicano ha sido abierta en un local de la casa de propiedad de doña Cristina Céspedes de Burgos, frente al Parque.

Se invita cordialmente a todos los partidarios a pasar allí para ir formando con sus adhesiones la Directiva formal de esta ciudad, tan pronto como sea posible.

Siempre que el buen servicio de luz lo permita, la oficina de la Secretaría estará abierta todas las noches desde las seis de la tarde hasta las nueve, para que quienes lleguen depositen su firma autorizando para que se les incluya en la Directiva.

Además, siendo la situación de la oficina en el mejor punto de la ciudad, los buenos amigos y copartidarios, allí podrán pasar sus horas de descanso leyendo periódicos, cambiando impresiones e informando a dicho centro de todo aquello que tienda a la conveniencia de la causa.

Oportunamente se abrirá y se avisará el período de reuniones.

JOSE MANUEL ACEVEDO, Secretario del Comité.

El Club Republicano de Santa María de Dota

El Club Republicano de esta villa ha sido abierto en casa de las señoritas Rodríguez, esquina diagonal Sureste de la Plaza Rivas. Ponemos en conocimiento lo anterior a todos nuestros copartidarios para los fines consiguientes.

Secretaría del Partido Republicano Santa María de Dota, Mayo 2 de 1927.

Mr. Sprung presentó los planos de una gran obra

Mr. Sprung el notable ingeniero que llevará a cabo la electrificación del Ferrocarril al Pacífico presentó los respectivos planos a la Secretaría de Fomento para el V.º B.º de esa dependencia del Ejecutivo. Nos informan que es una obra acabada la que ha presentado el ilustre ingeniero contratista. La obra será empuzada enseñada, pues él quiere dar principio a los trabajos cuanto antes a fin de entregarla lo más pronto posible.

Braceros guanacastecos para la zona atlántica

Por este tiempo siempre vemos pasar por esta capital muchos braceros guanacastecos que se dirigen a las fincas del Atlántico a trabajar en las bananales. En estos días han pasado muchos para aquella zona. Nos informan que estos braceros son los que más resisten en aquellos climas y que por eso los prefieren los finqueros.

DOCTOR J. MONTES DE OCA
Médico y Cirujano de la Universidad de Bruselas
GINECOLOGIA Y OBSTETRICIA
Despacho, 25 varas al este Almacén Robert

Don Luis Castaing hijo, hizo una ampliación de un retrato

Don Luis Castaing, hijo de nuestro ilustre diputado al Congreso don Luis Castaing, hizo una nítida ampliación de un retrato del joven extinto don Roberto Chacón Jinesta. Es una verdadera obra de arte la que ha hecho el joven Castaing, y la ha obsequiado a los padres de Roberto como un recuerdo.

Felicitemos a Luipe y los padres de Roberto por tan bello recuerdo.

La retreta de esta noche

De orden superior, la retreta de esta noche se dará en la azotea del Teatro América para colaborar al éxito del concierto en honor del Maestro Castagnaro.

DIRECCIÓN DE LA BAJIDA DE SAN JOSÉ

Suscríbese a este Diario

FRANK MADURO
Representaciones de casas extranjeras
Altos de Narciso Esquivel San José, C. R.

Lea y haga leer el diario

Quien de veras ame a su patria y anhele se mantengan intocadas las conquistas democráticas que consagra la Constitución, debe fijar este periódico a la entrada de su casa, para que sirva de amuleto contra el mal de ojo de los modernos bucaneros del Olimpo. No es «Kleitista». Tiene el culto del Honor y la Justicia.

I. Nicolás Sánchez

Me hago cargo de asuntos judiciales, Actividad, prontitud y honradez en los negocios que se me encomienden. Acepto agencias y comisiones, asuntos de prensa, todo a precios convencionales. Muchos años de práctica son mi mejor recomendación.

Búsquneme ahora mismo en el despacho que tengo instalado en el centro de esta ciudad.

Puntarenas, Costa Rica A. C.

SUSCRIBASE Y HAGA LEER ESTE DIARIO

Tanques de hierro vacíos capacidad 100 galones

TIJERETAS, COLCHONES, HIERRO PARA TECHO HIERRO IMITACIÓN TABLILLA, CANOAS, TUBOS, ENCONTRARÁ A PRECIO BARATOS EN EL ANTIGUO LOCAL DE

Mr. Asch contiguo a la Proveedora (Mercado)

SUSCRIBASE A ESTE DIARIO

Los comerciantes del Mercado

La situación de los comerciantes del mercado se arreglará satisfactoriamente así nos lo informó hoy un importante funcionario de las alturas. El comercio del mercado alega sus razones de justicia y va corriendo ya un viento favorable hacia los derechos adquiridos de lo cual tenemos que alegrarnos bastante lo que medianamente entendemos sus propósitos. Tomó mucho revuelo ese delicado asunto de los comerciantes; pero según parece ya hay inteligencias en el sentido de

suavisar la situación creada. Los tributos en nuestro país y en todo el mundo han sido siempre prácticas repudiadas por los contribuyentes, sobre todo cuando ellos nacen de la noche a la mañana. Pero si en verdad asiste una situación en que se debe dar justicia a los tributarios de nuestro mercado, vemos que ellos no tendrán dificultad alguna en conseguirla. Nosotros así lo deseamos y de ahí que tengamos que augurarles éxito en sus demandas.

¡Labriegos costarricenses! Si queréis que la plaga del Olimpo mil veces más funesta que la del chapulín, no destruya vuestros afanes y vuestras esperanzas de mejoramiento ciudadano, leed este periódico. No es «yjetista». No corrompe, no envilece el sentimiento ciudadano. No es el defensor de la «cincha» ni de los «desfilacos».

Un regalo de D. Cleto para don León Cortés

Según leemos en uno de los diarios de esta capital, el Lic. don Cleto González Víquez estuvo el domingo en Alajuela a hacerle una visita de desagravio a su ex-partidario don León Cortés a quien le negó el voto de los diputados cletistas para que ocupara la Presidencia del Congreso.

Lo de la visita no tendría nada de particular, pues ya conocemos el carácter voluble del jefe del Cletismo que después de despreciar a su viejo amigo y correligionario don León, se acerca ahora a su casa a quererlo mecer cual a un chiquillo, como si el señor Cortés no fuera un hombre recto y de una sola palabra. Lo que sí no ha dejado de causarnos sorpresa es la audacia de don Cleto al tratar de contentar a don León con un

regalito de Noche Buena: una cartera de Piel de Rusia, con ribetes de plata y un lindo monograma en uua esquina. ¡Habrás visto chuscada igual a esta del Candidato de los Nacionalistas! Hay quien asegura que don Cleto le ofreció al Lic. Cortés cambiarle esa cartera por la que ahora usa Filo Castro, si llegaba a la Presidencia... pero don León que se tiene un colmillo de idem, le respondió a don Cleto:

Gracias, viejito; me conformo con la de cuero, pues la otra, la de Filo, ni la verá él ni la verá yo... será don Carlos María quien tenga que disponer de ella.

Y don Cleto regresó a la capital con el moco caído...

¡Qué fiera es este León!

MACHAQUITO

Los nuevos carteros

Con motivo de un pequeño roce entre los viejos carteros y el Director de correos, éste se vió obligado a suspender a varios, y a colocar nuevos. Estos nuevos carteros tropiezan con varias dificultades en su nuevo oficio, pues eso de aprenderse todas las residencias de los destinatarios de la capital que no están en condiciones de pagar apartado, es asunto un poco difícil. Notamos que ese servicio de cartas a domicilio está un poco irregular y que los nuevos emplea-

dos tienen algunas dificultades para ejercer su cometido como ellos desearan. Todo es cuestión de actividad, de práctica y de habilidad. Pónganse los nuevos a estudiarse bien el lugar donde vive cada uno de los vecinos de la ciudad y ya verán como las dificultades se acaban. Pregunten, investiguen los carteros todos esos detalles de su nuevo oficio, y así no tendrán tantas dificultades y los destinatarios no sufrirán demoras y las cartas no se extraviarán; manos a la obra pues.

Muchos solares enmontados

En nuestro oficio de observadores hemos notado que en los alrededores de la ciudad y aun en el mismo centro hay muchos solares enmontados, lo que afea mucho la ciudad y lo que a la vez implica desaseo y falta de higiene de los vecinos llamados a corregir esa deficiencia. ¡Si bien es cierto que hay leyes de policía para compeler a los vecinos a que

limpien sus solares, ellos no deben esperar a que esos agentes de seguridad estén constantemente en sus puertas para prevenirles la obligación imperiosa en que están de hacer esa limpieza higiénica e indispensable. No quieran los vecinos que los policías lleguen a sus casas con esas órdenes de limpieza y de desyerba.

Nuestra causa en Puntarenas

Ha sido tan grande el cambio de frente que han dado los pocos puntarenenses que estaban afiliados a la causa cleta, que sin caer en renuncios nos atrevemos a decir que el triunfo nuestro en aquel puerto será arrollador. Las protestas llueven a montones y los re-

gistros están repletos de adhesiones. Tenemos que felicitar efusivamente a todos nuestros buenos copartidarios en aquel puerto que tanto trabajan en beneficio de la causa; la victoria nuestra en el pacífico está asegurada.

El Club Republicano de Santa María de Dota

El Club Republicano de esta villa ha sido abierto en casa de las señoras Rodríguez, esquina diagonal Sureste de la Plaza Rivas. Ponemos en conocimiento lo anterior a todos nuestros copartidarios para los fines consiguientes.

Secretaría del Partido Republicano

Santa María de Dota, Mayo 2 de 1927.

SUSCRIBASE A ESTE DIARIO

Los medidores de agua

Aún continúan las protestas de muchos vecinos de San José por los medidores de agua. Allí tienen las maravillas de don Cleto, dicen ellos, dándonos el agua a ₡ 10.00 por trimestre el balde. Esas son las maravillas leoninas de que se ufana el jefe olímpico que ahora busca el voto de los costarricenses para alrapar de nuevo el poder. Vanas aspiraciones las del Jupíer tonante esle, que se imagina que puede coger otra presidencia sin mirar esas torturas y esas mezquindades a que ha some-

tido a los vecinos de San José. Agua a ₡ 10.00 el trimestre, medidores y macadam para los pobres, y al que no le guste que se vaya a vivir al campo, pues la ciudad no se hizo para los 'pobres. Oh frase esa de don Cleto que un día de tantos la estornudó en el municipio, conquistándose de por vida el desprecio y la protesta de todos los vecinos de San José.

Al principio le ponían los tales medidores a las personas que gastaban mucha agua, y ahora es a corte parejo. ¡Ja!

Sesiones Municipales

Muy animadas están resultando las sesiones municipales de la capital. Los ediles asisten puntualmente y sobre todo ahora que hay tan importantes negocios que resolver. Los representantes señores González Lahmann, Brenes, Picado, Lic. Saborio, el señor Madriz, el señor Ross, etc., asisten puntualmente a los debates municipales. Se presentarán grandes problemas en la Municipa-

lidad y ellos quieren darles curso patriótico y pronto a todos. La labor de los ilustres ediles es muy meritoria; nosotros tenemos que felicitarlos efusivamente por el interés que se han tomado en todos los grandes problemas que atañen a la comunidad capitalina. Seguiremos informando acerca de las grandes iniciativas de los ediles capitalinos.

Club Republicano de Tres Ríos

Todos los días se encontrará abierto desde las dos de la tarde hasta las diez de la noche, los domingos todo el día. Este Club está situado en la calle real frente a la Plaza, en la casa de doña Lola v. de Gené. Allí encontrarán los copartidarios hojas sueltas, periódicos, vivas e insignias del Partido y además las noticias del avance incontestable del Partido.

EVARISTO MORA C.

Secretario de La Directiva.

Tres Ríos, Abril de 1927.

TOME TABONICO AL GUAYACOL

Suscríbese a "El Diario Republicano"

A los Republicanos de la capital

que no hubieren manifestado expresamente su adhesión, se les invita atentamente a que pasen a la casa de habitación de nuestro Candidato a fin de que suscriban el LIBRO AZUL, agregando así su nombre a los que formarán la Directiva Central.

En caso de ausencia del Lic. Jiménez Ortiz, siempre habrá una persona autorizada para atender a nuestros amigos.

AMIGO REPUBLICANO:

Usted conoce bien estos hechos, pero vamos a narrarlos nuevamente para que Ud. pueda comentarlos con algún vecino suyo, que vaya extraviado por el horrible camino del cletismo.

1º.—Quién llegó al Gobierno con las cárceles llenas de presos y con los candidatos de la Unión Republicana en el destierro? DON CLETO.

2º.—En beneficio de quién se apaleó y se persiguió a los electores y se sacó de sus hogares a muchas personas, muchas de las cuales murieron en su destierro? DE DON CLETO.

3º.—Quién negó cobardemente tener culpabilidad en esos hechos y descargó las culpas sobre un muerto? DON CLETO.

4º.—Cuál ha sido el Gobierno donde se han presentado más chanchullos y despilfarros? EL DE DON CLETO.

5º.—Cuál es el candidato que pedía mucha plata para aceptar la candidatura, como si los costarricenses fueran un hato de ganado? DON CLETO.

6º.—Quién fue el defensor, en la Constitución de Tinoco, del Colegio Electoral que sólo le dejaba el derecho al voto a los olímpicos de cuello parado? DON CLETO.

7º.—Quién, en esa misma Constitución, hizo que apareciera la pena de muerte—que habría venido a ser sólo para los campesinos—y que va contra la moral y la religión? DON CLETO.

8º.—Quién, traicionando a su Patria, recibió más de cien mil colones por redactar y defender el contrato Amory que entregaba más de la mitad de nuestro territorio al extranjero, y hasta en los momentos en que hubo peligro de que barcos ingleses llegaran a nuestras playas? DON CLETO.

Lea esto, apréndaselo de memoria y recíteselo a sus amigos extraviados.